

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

© Miguel Ángel de la Fuente González

El abrazo [de Pablo Iglesias y Pedro Sánchez]

A. H.

Este abrazo no es, desde luego, un puente entre dos almas. Ni un combate cuerpo a cuerpo. Ni la firme coronación de un trato justo. Cuando las gentes del pueblo hacen un trato, no se abrazan, que parecería una cursilada sospechosa, ni siquiera firman papeles en los que expresan sus intenciones, que sería clara señal de desconfianza mutua. Basta con estrecharse fuertemente la mano. Así se han hecho siempre los tratos, según tengo visto, en los mercados y ferias de Castilla.

*Puntuar
de otra
forma*

La Razón, 15.11.19, p. 18

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres tipos de cambios, que afecta sobre todo al punto y seguido, usado aquí en exceso. Copiamos ambas versiones:

Este abrazo no es, desde luego, un puente entre dos almas. Ni un combate cuerpo a cuerpo. Ni la firme coronación de un trato justo. Cuando las gentes del pueblo hacen un trato, no se abrazan, que parecería una cursilada sospechosa, ni siquiera firman papeles en los que expresan sus intenciones, que sería clara señal de desconfianza mutua. Basta con estrecharse fuertemente la mano.

Este abrazo no es, desde luego, un puente entre dos almas[,] ni un combate cuerpo a cuerpo[,] ni la firme coronación de un trato justo. Cuando las gentes del pueblo hacen un trato, no se abrazan, que parecería una cursilada sospechosa[;] ni siquiera firman papeles en los que expresan sus intenciones, que sería clara señal de desconfianza mutua[:]**b**asta con estrecharse fuertemente la mano.

1) Cambiamos dos signos del punto y seguido de la enumeración por sendas comas. Copiamos ambas versiones:

Este abrazo no es, desde luego, un puente entre dos almas. **Ni** un combate cuerpo a cuerpo. **Ni** la firme coronación de un trato justo.

Este abrazo no es, desde luego, un puente entre dos almas[,] **ni** un combate cuerpo a cuerpo[,] **ni** la firme coronación de un trato justo.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293). Por otra parte, “cuando se repite la conjunción ante cada uno de los miembros coordinados —uso expresivo llamado *polisíndeton*—, es frecuente la escritura de coma entre todos ellos, lo que les confiere aún mayor relieve”. Por ejemplo: “No había [...] bromas, **ni** risas, **ni** osadías, **ni** procacidades dichas a modo de prólogo o de aderezo” (*Ortografía...* 2010: 325).

2) Cambiamos la coma de la segunda enumeración por punto y coma. Copiamos ambas versiones:

Cuando las gentes del pueblo hacen un trato, no se abrazan, que parecería una cursilada sospechosa, ni siquiera firman papeles en los que expresan sus intenciones, que sería clara señal de desconfianza mutua. Basta con estrecharse fuertemente la mano.

Cuando las gentes del pueblo hacen un trato, **no se abrazan**, que parecería una cursilada sospechosa[;] **ni siquiera firman** papeles en los que expresan sus intenciones, que sería clara señal de desconfianza mutua: basta con estrecharse fuertemente la mano.

Aquí tenemos una enumeración de dos oraciones coordinadas por *ni*; y, según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas o enumeraciones “que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

3) Cambiamos el último punto y seguido del texto por dos puntos. Copiamos ambas versiones:

Cuando las gentes del pueblo hacen un trato, no se abrazan, que parecería una cursilería sospechosa, ni siquiera firman papeles en los que expresan sus intenciones, que sería clara señal de desconfianza mutua. Basta con estrecharse fuertemente la mano.

Cuando las gentes del pueblo hacen un trato, no se abrazan, que parecería una cursilada sospechosa; ni siquiera firman papeles en los que expresan sus intenciones, que sería clara señal de desconfianza mutua[:] **b**asta con estrecharse fuertemente la mano.

Según la normativa, “los dos puntos supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de oposición: *Rodolfo no es una persona: es mi gato* (*Ortografía...* 2010: 360 y 361). Aquí los dos puntos equivalen a *sino que*.

Para finalizar, copiamos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Este abrazo no es, desde luego, un puente entre dos almas. Ni un combate cuerpo a cuerpo. Ni la firme coronación de un trato justo. Cuando las gentes del pueblo hacen un trato, no se abrazan, que parecería una cursilada sospechosa, ni siquiera firman papeles en los que expresan sus intenciones, que sería clara señal de desconfianza mutua. Basta con estrecharse fuertemente la mano.

Este abrazo no es, desde luego, un puente entre dos almas, ni un combate cuerpo a cuerpo, ni la firme coronación de un trato justo. Cuando las gentes del pueblo hacen un trato, no se abrazan, que parecería una cursilada sospechosa; ni siquiera firman papeles en los que expresan sus intenciones, que sería clara señal de desconfianza mutua: basta con estrecharse fuertemente la mano.

